Ballet de Cuba reconoce aporte de danzante ruso Azari Plisetski

13/07/2017

Plisetski está inscrito en la historia del BNC no solo porque fuera por mucho tiempo el partenaire de la prima ballerina assoluta Alicia Alonso, si no por su aporte a la presencia masculina en la escena, asegura un comunicado de la compañía dirigida por la legendaria bailarina.

Al mismo tiempo, la misiva reconoce al artista ruso por ser el coreógrafo de obras como La avanzada, Canto Vital, Primer concierto y el pas de deux Espartaco, consideradas referentes dentro del repertorio activo del BNC.

El hermano de la gran Maya Plisetskaya comenzó a estudiar danza a los 12 años de edad en la Academia de Ballet del Teatro Bolshoi de Moscú, y al graduarse se convirtió en miembro de la prestigiosa compañía.

Cuba le atrajo como plaza cultural, llegó a esta capital en 1963 e integró las filas del BNC durante más de 10 años, en los cuales asumió los roles protagonistas de los grandes clásicos junto a la Alonso y las primeras figuras de la época en el país.

A partir de 1973, Plisetski empezó a trabajar en diversas agrupaciones europeas como el Ballet Siglo XX de Maurice Béjart, el Stuttgart, el colectivo del Teatro Kirov, el Ballet de Marsella de Roland Petit y el Teatro Lírico Nacional de España.

En esas agrupaciones, consolidó su labor como bailarín, maestro y coreógrafo, y todavía en la actualidad se desempeña como maÃ®tre del Béjart Ballet de Laussanne.

A Cuba regresa a menudo, participa en los Festivales Internacionales de Ballet de La Habana, donde el público lo saluda en la calle como un amigo cercano y lo aplaude si sube a algún escenario.

En la televisión nacional, Plisetski aparece cuando se proyectan fragmentos de la película Giselle, de Enrique Pineda Barnet, o de un pas de deux Cisne Negro grabado por el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica, en ambas piezas junto a la Alonso.